

Aprenderemos

La humanidad ha aprendido y evolucionado mucho a lo largo de los siglos, pero para aprender siempre debemos recibir el golpe del cual aprenderemos. Y la pandemia del coronavirus no iba a ser la excepción.

Somos humanos, y eso significa que fallamos. Pero, así como tenemos el defecto de fallar, tenemos la capacidad de aprender, de adaptarnos, de sobrevivir. Si bien el cambio que debimos hacer fue inesperado y rápido, logramos aguantar como podemos.

Somos humanos, y estar tanto tiempo sin vivir como de costumbre nos lleva a buscar nuevas formas de invertir nuestro tan preciado tiempo. Muchos seguimos estudiando, y se ve complicado el futuro, pero aprovechamos el tiempo de la pandemia para reinventarnos, crear, o incluso descubrirnos. Aprendimos a convivir con nosotros mismos y, dentro de todo lo malo, eso nos da ventaja cuando nos enfrentamos a la oscura soledad de nuestra propia habitación. Somos humanos, convertimos el dolor en arte, aprendemos a vivir con cargas que creemos que merecemos por ser buenos o malos, aprendemos a convivir con nosotros mismos.

Porque sí, luego de décadas viviendo normalmente, incluso durante toda nuestra vida, este cambio es destructivo. Pero lo mejor que podemos hacer es mejorar, la vida es un conjunto de procesos infinitos de corto o largo plazo, incluso la vida es un proceso que se repite infinitamente, y forma parte de un proceso mucho más grande que la pequeña mente humana.

El punto es, que podemos mejorar, debemos mejorar. No podemos seguir siendo tan impacientes, no podemos seguir viviendo pensando que somos inmortales, cuando en verdad somos tan frágiles que una sola oleada del tiempo acaba con nosotros.

Somos todo y a la vez no somos nada, somos artistas si la vida no deja de ser tan dura, somos de lo que sobra y somos de lo que ya no hay, somos tanto y a la vez no somos más que pequeños puntos en un universo oscuro plagado de la luz de los astros. Somos inmortales almas cuyo cuerpo es tan frágil como poderosas son nuestras mentes. Somos el producto de todo lo que pensamos mientras no sabemos qué pensar. Somos expertos novatos en todo y en nada. Somos optimistas, creamos el mismo tipo de inspiración que nos lleva a hacer arte, y con ello lo compartimos con el resto.

¿Aprenderemos algo sobre esta pandemia mundial?

Creo que sí, somos humanos, seres pensantes y razonables, somos capaces de entender que debemos mejorar a futuro. No podemos permitirnos no aprender algo de todo esto, porque sería fallar una vez más, y demostraríamos que en verdad cuando cosas como esta sucedieron en el pasado, no aprendimos nada. Podemos aprender de esto, y debemos. Podemos vivir la vida un día a la vez, podemos ampliar nuestra vista hacia el futuro, pero no podemos vivir en él.

Dudamos, y eso significa que tenemos miedo, y eso suele ser generalmente un sinónimo de intentar y fallar, pero para aprender debemos fallar primero. Porque tenemos miedo, y eso también significa que tenemos esperanza, aunque sea pequeña, porque no existe el miedo sin la esperanza.

Somos equilibrio, somos únicos, y por ello pagamos el precio de ser mortales. Somos capaces de destruir fácilmente lo que creamos, lo que creamos nosotros mismos y lo que crean los demás.

Estos son tiempos de pensar, y si nunca en tu vida lo hiciste, puede que te sea difícil, pero son tiempos perfectos para escuchar música tirado en la cama, con los ojos cerrados, pensando. Solo pensando,

quien sabe lo que puede surgir (por ejemplo, sé de alguien anónimo que no podía dejar de dudar sobre su futuro, y a día de hoy ya sabe qué va a ser de su vida, pero no te voy a decir quién soy).

Debemos cambiar nuestra manera de ser, no podemos seguir fingiendo delante de todo el mundo para luego explotar por dentro como una supernova. No podemos seguir amando sin amar, no podemos seguir siendo superficiales, porque lo importante sucede generalmente por accidente y no se ve a simple vista.

Debemos aprender de nosotros mismos, no de los demás. Debemos conocernos, encontrarnos, pero ese también es un proceso, que puede durar indefinidamente. Porque para encontrarse hay que perderse, hay que fallar mil veces, y aprender un millón de veces. Debemos entender que nosotros somos nuestro tesoro más preciado, no podemos ignorarnos, no podemos dejarnos de lado. Pero también debemos aprender que todos somos iguales, y lo que ya superamos puede que alguien más lo esté intentando

Debemos empezar a hacernos caso a nosotros mismos, debemos empezar a pensar por nosotros mismos, debemos dejar de ser lo que somos, debemos recrearnos, querernos, amarnos. Este no es un momento ideal para vivir estancado, es un momento ideal para crecer por dentro, y pensar en qué hacer cuando todo esto pase.

Porque, cuando todo esto pase, espero que hayamos aprendido. Espero que sepamos diferenciar lo que realmente vale la pena, espero que sepamos entender a quién tenemos al lado, y espero que perdamos el miedo a preguntar "cómo estás" cuando vemos a alguien que no lo está pasando bien por dentro. Espero que aprendamos a vernos, espero que entendamos la importancia de estar solos un tiempo, perdernos para encontrarnos, caer para levantarnos.

Vivíamos acostumbrados a muchas cosas que debemos cambiar. Espero que cuando todo esto pase sepamos ver lo bonito de los pequeños detalles, y espero que dejemos de verlos como algo más en el día a día.

Cuando todo esto pase, espero que nos atrevamos a contar nuestra historia, porque está llena de fallos y lecciones. Espero que no sigamos dejando que el tiempo pase sin hacer nada, espero que perdamos el miedo al miedo. Cuando todo esto pase, espero que sepamos aprovechar más los segundos de un abrazo que los días grises que pasamos. Espero que sepamos quienes estarían dispuestos a esperarnos y caminar juntos.

Espero que sepamos el efecto que tenemos en el otro, ya sea con un comentario sin pensar o con una sonrisa que es un pequeño granito de arena. Porque cada persona es un mundo, y no sabemos las guerras que puede estar librando la persona que tenemos al lado.

Cuando todo esto pase, y nuestras vidas vuelvan a ser normales, espero que aceptemos que a veces está bien no estar bien, porque cuando estamos felices no podemos caer tan fácilmente, pero cuando estamos mal hay menos estrellas en el cielo. Aprenderemos de todo esto, como sociedad y como personas, porque lo hemos hecho antes, y cuando el problema es realmente grande, nos urge trabajar en equipo, y así lo estamos logrando.

Must Je~